

Medidas de apoyo financiero del Gobierno no solventan retroceso de 23 años en sector Turismo

Por [Maria Nuñez Chacón](#) | maria.nunezchacon@semanario.ucr.ac.cr

24 febrero, 2021

Ampliar plazo para que entidades bancarias tengan flexibilidad a la hora de establecer arreglos de pago y créditos para micro y pequeñas empresas turísticas son insuficientes

VIDA PLENA
Operadora de Pensiones

El Gobierno anunció días atrás que el Consejo Nacional de Supervisión del Sistema Financiero (Conassif) amplió el plazo hasta el 31 de diciembre de 2021 para que las entidades financieras puedan continuar otorgando arreglos de pago a sus deudores, esto como parte de las 20 medidas para ayudar a reactivar al sector turístico.

Sin embargo, esta acción no convence a los empresarios del sector, quienes aseguran que muchos están al borde de la quiebra o ya se hundieron, en medio de una industria que retrocedió 23 años en sus indicadores de visitación.

Esta medida de flexibilización abre la posibilidad de modificar el plazo de los créditos sin que se reclasifique, exime de efectuar una evaluación de la capacidad de pago bajo escenarios, así como otorgar períodos de gracia y establecer líneas revolutivas de crédito para capital de trabajo.

“En el caso de los hoteleros y de muchos otros del

En principio esta medida fue aplicada desde el año pasado, como una solución a los impactos de la pandemia en diversos sectores productivos, y para los deudores en general que enfrentan situaciones

sector, para poner en marcha su negocio, han tenido que hipotecar no sólo sus hoteles, sino también su casa y hoy no pueden pagar al banco”, Jane Lemarie.

adversas por pérdida de trabajo o reducción de ingresos.

No obstante, muchos empresarios han manifestado que esa flexibilización no fue aplicada por los bancos por tiempo suficiente, aunque sí se dieron prórrogas de tres a seis meses, pues comenzaron a correr los cobros, intereses y los respectivos remates, pese a que la crisis del sector turístico continuaba.

De acuerdo con Tadeo Morales, miembro de la Arenal Cámara de Turismo, las medidas anunciadas para apoyar a las empresas que tienen deudas con el sistema financiero son insuficientes, ya que el sector apenas está experimentando una leve activación, pero la reactivación no

llegará todavía.

“Vemos que hasta que no se intervengan las directivas de los bancos, la solución no será eficiente. Conassif nos dijo que están dispuestos a cambiar la ley para brindar auxilios de emergencia a las empresas turísticas, porque los bancos todavía están haciendo remates y aplicando garantías a aquellos que no han podido pagar, debido a que tienen 11 meses de no recibir ingresos”, contó Morales.

Y es que las inversiones que las empresas turísticas han hecho a lo largo de los años, necesariamente requerían apalancarse con créditos del sistema bancario, los cuales hoy se convierten en bolas de interés que los aplastan.

Morales fue enfático en señalar que muchas entidades están aplicando voracidad en el cobro de los préstamos, ejecutan las hipotecas y al rematar un hotel o busetas, colocan los bienes con otros empresarios, a los cuales les bajan puntos en la deuda o en los intereses. Asimismo, les brindan nuevos préstamos, e incluso les dan permiso para empezar a pagar hasta el próximo

año. Todas estas acciones podrían aplicarse a los mismos empresarios turísticos, dándoles un respiro para cuando regrese el turismo.

Por su parte, Jane Lemarie, presidenta de la Federación Centroamericana de Pequeños Hoteles y de la Red Nacional de Pequeños Hoteles de Costa Rica indicó que en términos financieros consideran estar abandonados.

“En el caso de los hoteleros y también de muchos otros del sector, para poner en marcha su negocio han tenido que hipotecar no sólo sus hoteles, sino también su casa, y hoy no pueden pagar al banco, eso implica que se quedarán sin nada. Hay muchos lugares que ya están cerrados y no funcionarán nunca más”, señaló la empresaria.

Desde su perspectiva, el anuncio del gobierno habla de disponibilidad, pero no dan señales de cómo acceder a ellos o a qué lugares deben dirigirse los empresarios.

“Necesitamos capital de trabajo y créditos a largo plazo y a un interés menor del 6%, porque todo está arriba del 15%. Sólo así podríamos salir adelante, porque debemos continuar pagando planillas, arreglando locales y generando encadenamientos”, añadió Lemarie.

23 años de retroceso

Hace unos días el ministro de Turismo, Gustavo Segura, y el presidente Carlos Alvarado anunciaron un conjunto de 20 medidas que buscan ayudar al sector turístico a flotar en medio del mar de problemas que han tenido que afrontar con la pandemia.

Entre las principales medidas, anunciaron la ampliación del plazo hasta el 31 de diciembre de 2021 para que las entidades financieras puedan continuar otorgando arreglos de pago; un crédito del INDER por ¢300 millones no reembolsables que se repartirán entre 60 iniciativas de mujeres emprendedoras; una reducción en pago del permiso de funcionamiento para las Pymes turísticas y en el costo del registro sanitario; y la apertura de fronteras para turistas que provengan de Beijing y Shanghai.

“Invertiremos ¢1.400 millones en infraestructura turística, para mejorar las condiciones del Parque Nacional Marino Ballena, Parque Nacional Corcovado, Parque Internacional La Amistad, Parque Nacional Piedras Blancas y el Refugio Nacional de Vida Silvestre Golfito. Todos son proyectos que financiará JUDESUR, así como ¢850 millones en infraestructura del Parque Nacional Volcán Tenorio, porque sabemos que las condiciones de los parques

nacionales están totalmente vinculadas con la calidad de la experiencia de los turistas”, manifestó Segura.

Todas estas acciones evidencian la preocupación que existe por el enorme retroceso que ha experimentado el sector turístico del país, el cual previo a la pandemia era uno de los mayores dinamizadores de la economía costarricense. Pero ya los números de ingreso de visitantes y participación en la economía son similares a los del año 1998, es decir, hay 23 años de retroceso.

Solo en 2020 el sector turístico experimentó una caída del 41%, en nichos como hospedaje y restaurantes, sin contar otros subsectores que brindan servicios y no están incluidos en esta categoría; eso significa 10 veces más la contracción de la economía costarricense.